

La revitalización de Plaza Garibaldi, un análisis hacia intervenciones urbanas significativas

Paloma Guzmán Molina¹

Palabras clave: Paisaje urbano histórico, conservación urbana, valores culturales urbanos.

RESUMEN

Alrededor del mundo, las ciudades históricas son objeto de transformaciones que buscan su desarrollo. El proyecto de revitalización de Plaza Garibaldi es un ejemplo el cual tiene como objetivo revertir el proceso de degradación que ha afectado el espacio público de uno de los barrios más emblemáticos de la ciudad. La plaza tiene un gran potencial turístico gracias a sus tradiciones y dinámicas en el espacio público. Este artículo analiza la intervención urbana de acuerdo al enfoque del paisaje urbano histórico y enfatiza los retos que representan la identificación de recursos culturales locales y la valorización de expresiones culturales que se adaptan con dificultad a estándares globales de desarrollo. Este artículo tiene como objetivo señalar la importancia de la participación democrática de las localidades para lograr intervenciones urbanas significativas. También se busca mostrar la pertinencia de este nuevo enfoque para la salvaguarda la autenticidad del lugar y promuevan el desarrollo de la diversidad cultural urbana.



¹ Guzmán Molina, Paloma. Universidad Tecnológica de Eindhoven, Unidad de Arquitectura, colabora en la investigación Patrimonio Mundial en contexto urbano. Maestra en Estudios de Patrimonio Mundial (World Heritage Studies) en la Universidad Tecnológica de Brandemburgo, en Cottbus, Alemania. E. Mail: paloma_guz@hotmail.com.

The revitalization of “Plaza Garibaldi”, an analysis toward urban significant interventions

Keywords: Historic urban landscape, urban conservation, urban cultural values.

ABSTRACT

Historic cities are subject of transformation aiming their development all around the globe. The rehabilitation of Plaza Garibaldi is an example which main objective is the one to revert the process of decay in the public space of an emblematic historic district. Plaza Garibaldi has a strong touristic potentiality due to its traditions based on the public space dynamics. This paper analyses the urban intervention according to the historic urban landscape approach. It emphasizes the identification of local cultural resources as the main challenges in the elaboration of urban interventions, especially, when these do not correspond to global standards of development. The purpose of this paper is to illustrate the importance of democratic participation of local communities for elaborating interventions of cultural significance. It also shows the validity of the HULA for the safeguarding of the authenticity and local cultural diversity in historic urban areas.

Die Revitalisierung des “Plaza Garibaldi”, Eine Analyse in Richtung signifikanter städtischer Interventionen

Schlüsselwörter: Historische Stadtlandschaft, städtische Erhaltung, städtische Kulturwerte

ZUSAMMENFASSUNG

Die historischen Städte sind überall auf der Welt Gegenstand von Wandel, die ihre Weiterentwicklung suchen. Das Projekt der Revitalisierung des “Plaza Garibaldi” ist ein Beispiel, dass sich als Ziel die Aufhebung des Verfallsprozesses stellt, der den öffentlichen Bereich einer der emblematischsten Viertel der Stadt beeinträchtigt hat. Der Platz besitzt ein grosses touristisches Potential, Dank seiner Traditionen und seiner Dynamik des öffentlichen Bereiches. Der vorliegende Artikel analysiert die städtische Intervention in Übereinstimmung mit dem Fokus auf die historischen Stadtlandschaft und betont die Herausforderungen, die die Identifizierung lokaler kultureller Mittel und die Wertschätzung kultureller Ausdrucksformen darstellt, die sich nur schwer an globale Entwicklungsstandards anpassen. Ein weiteres Ziel des Artikels ist die Signalisierung der Wichtigkeit der demokratischen Teilnahme der Lokalitäten zur Erreichung signifikanter städtischer Interventionen. Desgleichen möchte man die Sachdienlichkeit dieses neuen Fokus für die Erhaltung der Authentizität des Ortes aufzeigen und die Entwicklung der städtischen kulturellen Vielfalt fördern.



La revitalisation de Place Garibaldi, une analyse vers des interventions urbaines significatives

Mots clef: Paysage urbain historique, villes historiques, conservation urbaine, valeurs culturelles urbains.

RÉSUMÉ

Sur les cinq continents, le développement des villes historiques occasionne de profondes transformations en leur sein. La réhabilitation de la Plaza Garibaldi est un exemple représentatif de ce phénomène. Bénéficiant d'une grande potentialité touristique l'objectif principal de cette transformation de l'urbain est d'enrayer le processus de dégradation de l'espace public d'un des quartiers historiques les plus emblématiques de la capitale mexicaine. Cet article analyse cette intervention majeure selon l'initiative sur le paysage urbaine historique. Il met l'accent sur l'identification des ressources culturelles locales comme les principaux défis à relever dans l'élaboration des interventions urbaines, et particulièrement lorsque celles-ci ne correspondent pas aux standards mondiaux de développement. L'objectif de cet article est d'illustrer l'importance de la participation démocratique des collectivités locales dans l'élaboration des interventions culturelles signifiantes. Il montre également la validité de cette approche pour la sauvegarde de l'authenticité et de la diversité culturelle urbaine.



Introducción

En el debate actual de la gestión cultural, la importancia del centro histórico y su rol como fuente de identidad e historia no es motivo de cuestionamientos, más bien la duda reside en cómo la conservación urbana puede incorporar otras necesidades globales tales como desarrollo social, crecimiento económico, cuestiones de protección ambiental, de manera sustentable y sin comprometer el significado y autenticidad de sus valores culturales.

Este tema constituye un reto en países emergentes como México, en donde cuestiones como la disparidad social, la falta de eficiencia en la gestión pública y de metodologías urbanas representan un obstáculo para la salvaguarda de áreas urbanas significativas y los valores culturales que representan para la sociedad.

Este artículo presenta los resultados de la investigación “Los impactos sociales y culturales de las intervenciones urbanas en el espacio público del Centro Histórico de la Cd. de México: El caso de estudio de la Revitalización de Plaza Garibaldi”², la cual analiza la intervención urbana de acuerdo con las nuevas recomendaciones de la UNESCO del Paisaje urbano histórico (PUH)³, las cuales amplían el concepto de centro o ciudades históricas e interpretan a las zona urbanas como capas de significados cuya autenticidad e integridad son entendidas dentro el sistema de valores culturales de su comunidad.

El análisis del Proyecto de revitalización de Plaza Garibaldi, cuya iniciativa fue emprendida por la Secretaría de Turismo y elaborada por la Autoridad del Espacio Público del D.F., señala algunas de las áreas de oportunidad de las políticas de conservación así como de las instituciones para la elaboración de proyectos culturalmente significativos en beneficio de la comunidad local, y sobre todo que reconozcan y promuevan la diversidad cultural urbana.

Si bien los centros históricos son dinámicos y evolucionan, el enfoque del PUH tiene como cualidad primordial la aceptación del cambio como parte inherente del carácter de la ciudad y al mismo tiempo busca contribuir al vínculo entre los elementos urbanos tangibles e intangibles.

² Tesis de Maestría para la Universidad Tecnológica de Brandemburgo, Cottbus, Alemania.

³ Desde 2005 el Centro de Patrimonio Mundial trabajó en la elaboración de un instrumento guía para el desarrollo de centros históricos que al mismo tiempo reconozca sus valores inertes. Las Recomendaciones del paisaje urbano histórico fueron adoptadas por la Conferencia General de la UNESCO en noviembre 2011.

En este nuevo enfoque, entiende las estructuras físicas, tales como monumentos y edificios, mientras que lo intangible contempla "...aquellas prácticas, expresiones, representaciones, conocimientos, etc., que comunidades y grupos reconocen como parte de su patrimonio cultural..."⁴; (UNESCO, 2003). De tal manera que, la importancia del entorno físico reside en lo sucede cuando los espacios son habitados (Bandarin y Van Oers, 2012), constituyendo así el espíritu del lugar (*genius loci*).

Plaza Garibaldi es el corazón de un barrio histórico, el cual, a pesar de haber perdido su carácter histórico y monumental, cuenta con auténticas tradiciones culturales y diversos problemas sociales, resultado de su historia marginal.

La plaza, queda al límite del área monumental protegida como Patrimonio Mundial del Centro Histórico, dentro de una zona de transición entre el tejido histórico urbano y las trazas modernistas de la Ciudad del siglo XX.

Las intervenciones urbanas que han modificado espacialmente el barrio, se han caracterizado por ser ajenas a las dinámicas sociales y necesidades de sus habitantes, y por seguir dictámenes de modernización urbana. En este caso, es sujeto de una revitalización de su imagen urbana que "responde a modelos globalizados que tienden a estandarizar las actividades culturales y de entretenimiento, y cuestionan la afirmación de la diversidad cultural de las localidades" (Culoumb, 2010).

Método, perspectiva de análisis y tratamiento: Un camino para contrastar una política pública

Esta investigación partió de un análisis contextual histórico de la ciudad, basado en información documental para poder ubicar la plaza como lugar marginal. A partir de este contexto general se identificaron las tradiciones locales y recursos (actividades y lugares) de identidad cultural mediante un análisis histórico de las características socio-culturales de Plaza Garibaldi y sus alrededores. Las características culturales encontradas, complementaron para definir el perfil marginal del barrio y su posicionamiento como lugar de tradición nacional. Este análisis documental se complementó con observaciones directas en la zona de estudio (recorridos de mapeo), así como con investigación cualitativa para conocer de manera directa el hábitat de los pobladores de la Plaza.

⁴ Definido en el Artículo 2 de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de 2003.

Posteriormente, se analizaron las políticas públicas en materia de conservación tomando como referencia lo que la bibliografía del desarrollo dice con respecto a que las políticas públicas no han logrado la integración de los grupos no privilegiados. Para comprobar esto se analizó el proceso de toma de decisiones del proyecto y la percepción de los actores principales del espacio público y se contrastaron con entrevistas a ciudadanos que participaron en el proyecto.

Descripción, Resultado y Discusión

Durante la era postrevolucionaria el Centro Histórico de la Ciudad de México se convierte en el hogar de una clase trabajadora en expansión proveniente de provincia y diversas zonas rurales del país, que se mezcla con los habitantes locales con raíces indígenas, dando como resultado un barrio de identidad arraigada, cuya nostalgia por sus tradiciones y estilos de vida cautivaron a la élite intelectual urbana de la época. Esta situación dio paso a una influencia cultural basada en una imagen del México rural y mestizo que dictó los parámetros de la identidad popular del país. Posteriormente, esta imagen es estereotipada internacionalmente gracias a la industria del cine y su época de oro durante la segunda mitad del siglo XX, y muestra como iconos de la cultura mexicana el sombrero, el tequila y los mariachis (Rafael, 1999).

Como escenario principal de este folklor mexicano está la Plaza Garibaldi ubicada dentro de la periferia histórica urbana, en uno de los territorios estigmatizados por sus raíces indígenas (Coulomb en Alonso, 1986). Estas áreas, privadas de oportunidades de desarrollo y poco atractivas para ciudadanos adinerados, acogieron habitantes de escasos recursos quienes desarrollaron dinámicas de supervivencia estrechamente relacionadas con el uso del espacio público (Barbosa, 2006). Sin embargo, en tiempos de crisis el uso del espacio público se vuelve conflictivo y, por lo tanto, estas zonas se convierten en áreas de peligro y criminalidad, creando un deterioro más evidente que en otras áreas del Centro Histórico.

Paralelamente a este contexto socio-cultural, la Ciudad de México ve un crecimiento considerable hacia el modernismo occidental entre los años 1930 y 1960 llamado “El Milagro Mexicano”. Dentro de este proceso, se moderniza la trama urbana para conectar el Centro Histórico con nuevas zonas metropolitanas. Un ejemplo de estas acciones es la construcción de los ejes viales de seis carriles que atraviesan la ciudad de norte a sur y este-oeste, las cuales destruyeron numerosas calles de la traza colonial, demolieron edificios históricos y algunos de los famosos “tugurios”, pero sobre todo, fragmentaron espacios urbanos que constituían una

unidad barrial y comunitaria. Tal es el caso de Plaza Garibaldi dividida del área de Sta. María la Redonda por el Eje Central Lázaro Cárdenas.

Dichas acciones provocaron reacciones en pro de la conservación del patrimonio urbano de la Ciudad de México y, como consecuencia, se establecen dos perímetros bajo protección federal El perímetro A, y B⁵. En este último reside una población de 119, 220 contra 31, 465 habitantes en perímetro A (ACH, 2010).

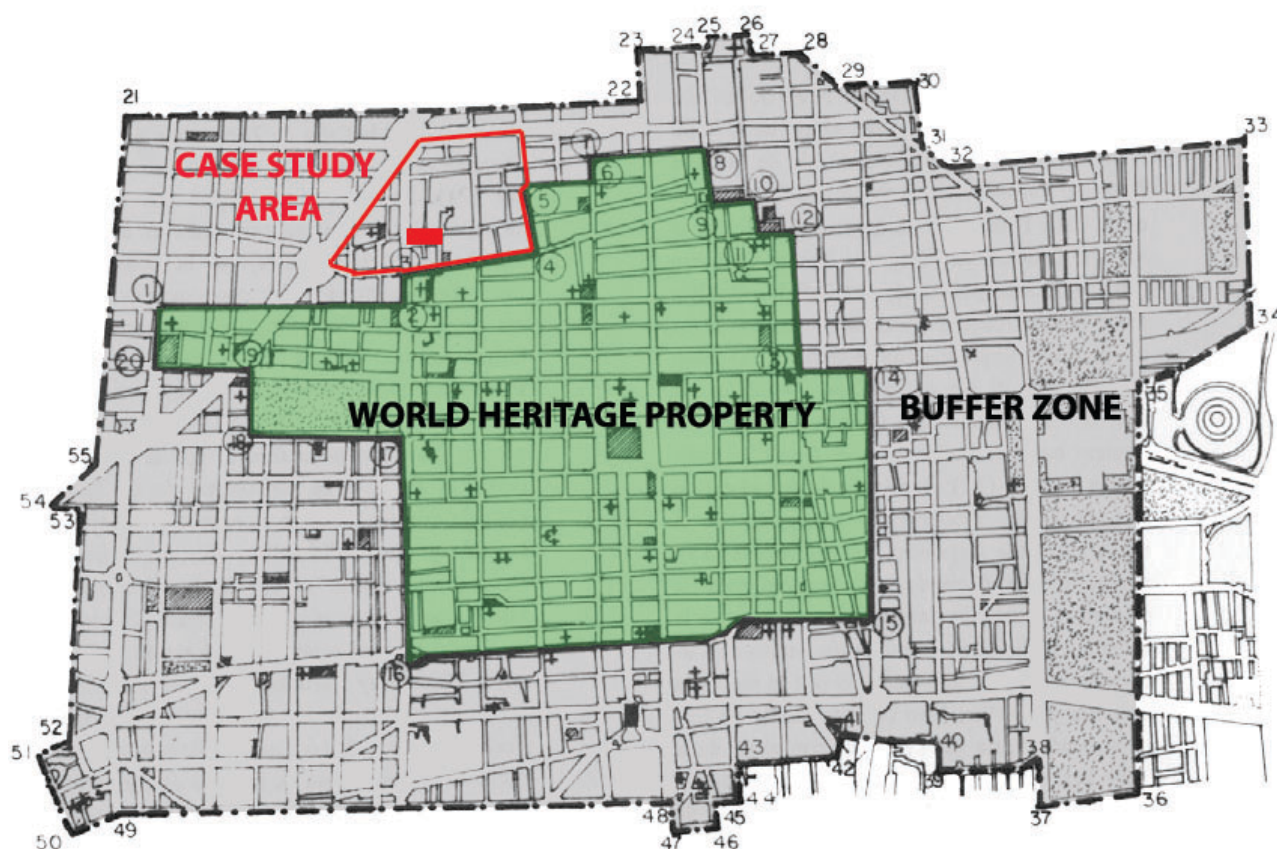


FIGURA No.1

Mapa perímetro Centro Histórico. Localización de Plaza Garibaldi. Adaptado por el autor.

⁵ El perímetro A abarca la zona Patrimonio Mundial desde 1987, el cual en sus 3.2 km² contiene 1,500 monumentos protegidos que datan de tiempos prehispánicos y del siglo 18; mientras que el perímetro B, con una extensión de 5.9 km² contiene únicamente 120 inmuebles patrimoniales.

Estos datos muestran que la mayoría de la población del Centro Histórico se encuentra fuera de las zonas de mayor protección, donde aún se encuentran gran parte de las tradiciones culturales de los barrios históricos. En el caso de la zona de Plaza Garibaldi, dichas tradiciones se relacionan con dinámicas comunitarias y usos del espacio público, ya que, desde hace sus orígenes, construyó su identidad con lo que otorgaba al exterior.

Sin embargo desde principios del siglo XX, esta zona es connotada por tres principales actividades: los comercios y mercados tradicionales de la Lagunilla y el mercado de San Camilito de comida, los mariachis y demás músicos folklóricos; la vida nocturna, con bares en los que, por el bajo perfil de barrio, se podían encontrar sustancias ilegales, alcoholes adulterados y prostitución.

No obstante, en la zona delimitada existe una amplia gama de actividades culturales y lugares de interés como la Escuela del Ballet Nacional, el deportivo Guelatao cuyas arquitecturas son representativas de una época modernista e institucional respectivamente; la iglesia franciscana de Sta. María la Redonda, famosa por albergar carpas de entretenimiento en los años 40, y algunas de las antiguas pulquerías sobrevivientes de la Ciudad de México, sin mencionar la vivienda colectiva en las famosas vecindades, las cuales han sido tema de diversos estudios.

Gracias a su pasado de entretenimiento popular, en el que los habitantes han forjado parte de su propia identidad, Plaza Garibaldi es identificada como lugar de la “Fiesta Mexicana”, a la que acuden turistas internacionales y nacionales.

Con el “Plan Integral de recuperación urbana”⁶ en Pza. Garibaldi se reconoce la potencialidad turística de la Plaza y se realizan esfuerzos en “pro de la diversidad social y espacial”, además de fortalecer la comunicación con el perímetro A. El proyecto, coordinado por la Secretaría de Turismo de la Cd. de México, es ejecutado por la Autoridad del Espacio Público (AEP) con el objetivo de rehabilitar los espacios públicos deteriorados y de establecer una nueva imagen urbana mediante 3 elementos: la accesibilidad y movilidad de la plaza, el ordenamiento de los usos de suelo y la renovación de infraestructura y equipamiento urbano.

El proyecto de revitalización de Garibaldi, consideró acciones como la rehabilitación de calles y callejones aledaños (Amargura, San Camilito, Pza. Montero, y el Paseo de los ídolos de la música mexicana en Honduras), la construcción de la Academia del Mariachi y el MUTEM.

⁶ Empleado en 2007 por el gobierno del D.F. como parte del festejo del Bicentenario 2010, 200 años de independencia nacional, y 100 años de Revolución Mexicana.

Este último, es el actor principal del proyecto, y se ubica donde anteriormente se encontraba el Parián, famosa arcada que daba abrigo a los mariachis mientras estos ofrecían sus servicios hacia los pasantes sobre la Av. Eje Central Lázaro Cárdenas.

El edificio fue diseñado como una referencia cultural para la sociedad actual, que expone, en palabras de la secretaría de turismo del D.F. los dos elementos tradicionales del barrio identificados por las autoridades: el Tequila, y el Mariachi. El Mezcal, como otra de las bebidas nacionales provenientes del Agave, es incluido como parte de la temática museográfica. Al tomar plaza como el vínculo histórico-espacial de los elementos mencionados, la AEP justifica la nueva imagen de la explanada del paisaje tequilero (en Jalisco) con vegetación de Agave Azul, el cual provee a la Plaza de un “carácter mexicano”.

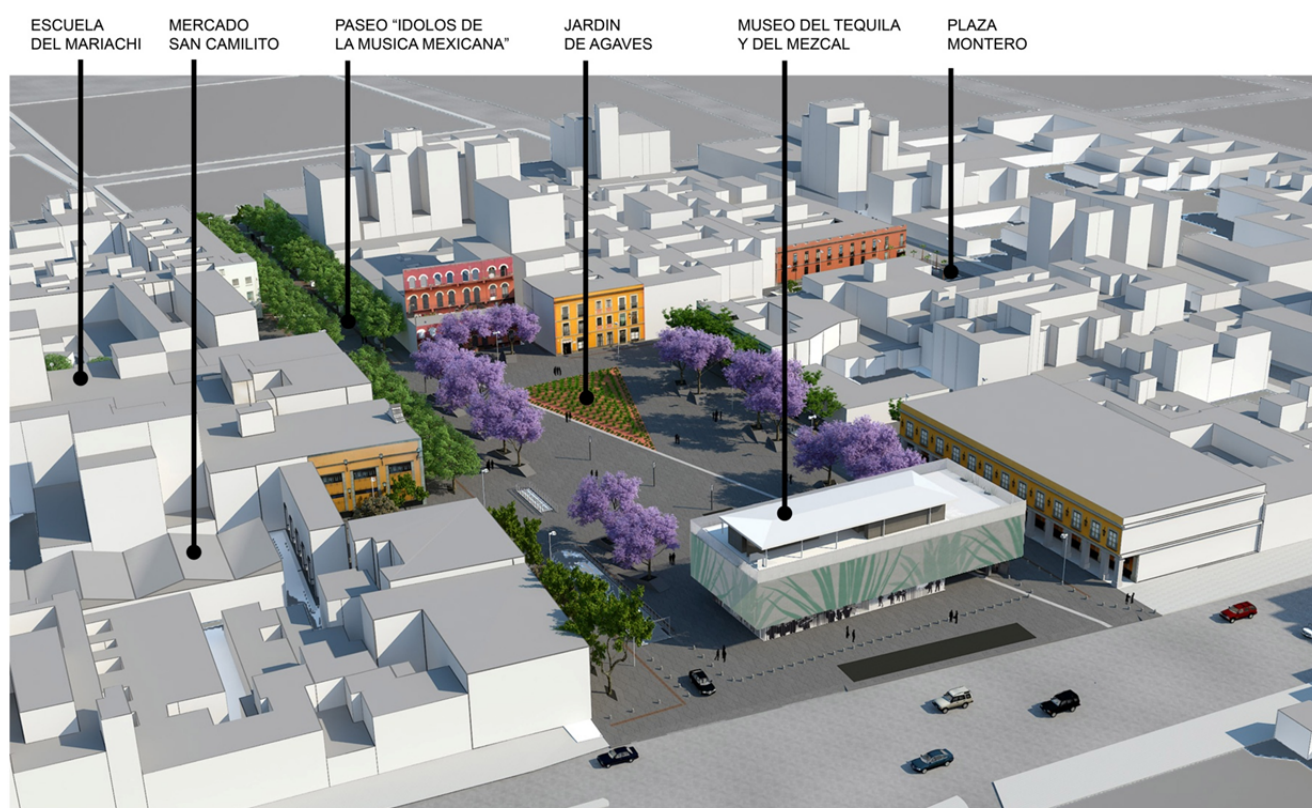


FIGURA No.2

Proyecto de regeneración y desarrollo integral de Plaza Garibaldi. Fuente AEP, 2009.

Los logros principales de este proyecto son la conciliación de la mayor parte de los actores locales sobre todo en la participación en la campaña para la mejora de los servicios turísticos y para los consumidores de bares y restaurantes, la seguridad en el perímetro de la plaza con un operativo llamado “Protejamos Garibaldi”, el registro de mariachis con tarjetas de certificación y

la regulación de taxis piratas, y la renovación de los elementos urbanos como pisos, luminarias y los juegos infantiles en Pza. Montero.

Sin embargo, lo que aún queda por reforzar de esta intervención son los aspectos culturales inmateriales, cuya identificación se ve limitada por la falta metodologías en la gestión del patrimonio cultural que sean participativas e incluyentes en beneficio de los habitantes. En este sentido, la transformación de la Pza. Garibaldi se hace, como lo explica Culoumb (2010) mediante la inserción de un elemento externo “que despoja de lo que se considera caduco y pone en conflicto la tradición”.

Es así, como se señala una falta de coherencia entre el reconocimiento de las fuentes culturales e identidad locales y la autenticidad (o legitimidad) del MUTEM. De acuerdo a las autoridades, la zona expone una experiencia completa de la diversidad regional del país con el mercado gastronómico de San Camilito, el MUTEM y los mariachis. Sin embargo, se dejan fuera bebidas regionales como el pulque, mientras que en la exposición del museo, la historia del mariachi y la explicación de su llegada a la zona son minimizadas para darle prioridad a la exposición sobre el tequila y al bar-terraza del tercer nivel del museo, en donde se ofrece una cata gratis de un tequila y un mezcal en el precio de entrada.

Otro de los cuestionamientos con respecto a la coherencia de las propuestas en relación con las dinámicas tradicionales es el papel de los mariachis dentro de la nueva Plaza Garibaldi. Y es que siendo parte de la propuesta, la Academia del Mariachi tiene la tarea de certificar a las bandas y músicos como auténticos mariachis, a pesar de que este legado musical se transmite oralmente, y consultando la opinión de los músicos, éstos no lo ven como una oportunidad factible, al menos no para los ya músicos, quienes tienen grandes necesidades económicas, las cuales no podrían satisfacer al regresar a la escuela. A pesar de esto, las autoridades a cargo del proyecto consideran que la academia podría proporcionarles una herramienta y reconocimiento de la disciplina que puede ser usada, por ejemplo, en el extranjero.

Como resultado de una investigación superficial, otros recursos culturales son identificados para beneficio del proyecto, tal es el caso de la Escuela de Música Mexicana, ubicada a una cuantas cuerdas de Garibaldi.

Por otro lado, la reciente inclusión del mariachi como parte de la lista de Patrimonio Inmaterial de la UNESCO, motiva a las autoridades a nombrar Plaza Garibaldi como “Barrio Mágico” a pesar de que las acciones realizadas en la Plaza no tienen como protagonistas las tradiciones y dinámicas establecidas por los músicos.

**FIGURA No.3**

Mariachis en la nueva Plaza Garibaldi. Foto del autor, 2011.

La falta de congruencia entre las acciones institucionales y el aprovechamiento eficaz de la oferta cultura en Garibaldi tiene como resultado la reducción de los usos populares del patrimonio urbano (Melé, 1995), y por consiguiente pérdida del espíritu de lugar y sentido de pertenencia. A la luz de nuevas estrategias de conservación como el enfoque del Paisaje Histórico Urbano, la metodología e investigación multidisciplinaria es un factor importante al identificar aspectos culturales en contextos urbanos históricos, especialmente cuando las tradiciones culturales no coinciden con las visiones de desarrollo de grupos dirigentes, como se puede observar con la historia de los barrios populares de la Ciudad de México.

**FIGURA No. 4**

Vista de la terraza-bar MUTEM. Foto del autor, 2011.

**FIGURA No.5**

Mariachis. Perspectiva desde MUTEM. Foto del autor, 2011.

Conclusiones

La intervención en Plaza Garibaldi juega un papel importante en el contexto de la conservación urbana en la Ciudad de México, especialmente por ser un esfuerzo de intervención con objetivos culturales en un barrio histórico, cuya comunidad local tiene un gran sentido de pertenencia e identidad. La falta de participación de instancias y expertos en cultura, asociada a una participación incompleta de los residentes locales, se debe a que el proyecto no se desarrolló dentro de los límites de la zona monumental protegida, donde el valor cultural de las estructuras urbanas salta a la vista, y por lo tanto, la evaluación de las fuentes culturales y su potencial se ven limitadas por una visión tecnocrática que apoya el crecimiento económico de la Ciudad de México y no del barrio, sobre el patrimonio local. En este sentido, la propuesta del MUTEM es más que nada un equipamiento turístico y de entretenimiento más para la Ciudad de México, que efectivamente atrae más visitantes de diferente perfil social a la zona, pero que obliga a otras tradiciones locales a adaptarse en lugar de integrarlas con estrategias coherentes.

Esta investigación reconoce como el más grande reto de las intervenciones gubernamentales en asentamientos históricos urbanos, la elaboración de análisis científicos de los recursos disponibles en sitio, en particular lo referido a aspectos culturales de sectores vulnerables. Para poder vincular los recursos materiales e inmateriales, el enfoque del Paisaje Urbano Histórico recomienda esencialmente la integración de equipos multidisciplinarios que sean capaces de identificar claramente el *genius loci*, es decir la esencia de las relaciones entre el espacio construido y las dinámicas sociales de valor cultural. Para lograr esto, las zonas históricas se

deben estudiar dentro de su contexto urbano más amplio, para poder así identificar posibles amenazas y/o oportunidades para su conservación. Teniendo entonces un panorama real de la situación urbana, se puede entonces llegar a consultas y consensos con la población involucrada en la zona de acción para llegar a estrategias que integren valores del patrimonio urbano a otras necesidades de desarrollo, y sobre todo que sean capaces de establecer asociaciones y marcos de gestión local, al asumir el manejo y gestión de su propio patrimonio, las propias comunidades aseguran la sostenibilidad de un proyecto (UNESCO, 2011).

Como se presenta en este estudio, la comprensión de “significado” no es tan evidente cuando nos referimos a valores inmateriales, sobre todo cuando no coinciden con los valores de la cultura dominante. Las expresiones culturales de los grupos populares son comúnmente incompatibles con los estándares del desarrollo moderno ya que los primeros siguen una lógica comunitaria basada en la tradición. Mientras que los segundos siguen una lógica racional basada en lo instrumental, que legitima procesos de intervención bajo modelos de consumo, inversión y desarrollo que “evidencian la heterogeneidad” del espacio histórico (Coulomb, 2010). Por lo tanto, la brecha que existe entre la lógica de las instituciones y la realidad de los grupos marginales se ve reflejada en lo que Bianca (2010: 21) señala como la falacia del rescate urbano “(la modernización)...puede proceder únicamente mediante el reemplazo abrupto y total de estructuras supuestamente obsoletas...”. En el caso de Plaza Garibaldi, esta afirmación se ejemplifica con la propuesta de un museo como re-energético urbano en lugar de fortalecer las raíces de las expresiones culturales existentes, y permitirles prosperar por su cuenta. El ejemplo de Plaza Garibaldi permite la exploración de nuevas estrategias de conservación y al mismo tiempo enfatiza los aspectos que las instituciones deben superar, especialmente en la perspectiva de los valores culturales a proteger. Al promover la participación de todos los ciudadanos en este tipo de proyectos se amplían las oportunidades democráticas, no solamente en los procesos de toma de decisiones, sino también en la creación de nuevas formas de cultura. En este sentido, esta investigación explora el uso del espacio público histórico como un lugar de encuentro e intercambio de ideas, y no únicamente como escenario de entretenimiento y turismo; de esta manera se promoverá realmente la diversidad cultural dentro del contexto urbano de la Ciudad de México.

Referencias:

- .ACH. (2010). *Sitio oficial de la Autoridad del Centro Histórico del Gobierno del Distrito Federal*. Recuperado de: <http://www.autoridadcentrohistorico.df.gob.mx>.

- BANDARIN, F. y VAN OES R. (2012) *The Historic Urban Landscape, Managing heritage in an urban century*. UK: John Wiley & Sons.
- BARBOSA C., M. (2006). “Rumbos de comercio en las calles: Fragmentación espacial en la ciudad de México a comienzos del siglo XX”. *Scripta Nova*. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. X, núm. 218 (84). Recuperado de: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-218-84.htm>.
- BIANCA, S. (2010). “Historic cities in the 21st century: more values for a globalizing world” in *Managing Historic Cities*. Paris: UNESCO, eds. Haragushi and van Oers, World Heritage Papers #27, pp. 27-33.
- BONNAFÉ, J. (2008). *El Centro histórico de la ciudad de México; ¿En perpetua rehabilitación?* Instituto Mexicano de Urbanismo, A.C. Recuperado de: <http://www.imu.org.mx/site/?p=38>.
- COULOMB, R. (1986). “Organizaciones Populares y planeación urbana en un barrio deteriorado de la ciudad de México” en Alonso, J, ed. *Los Movimientos sociales en el Valle de México*. México: CIESAS, pp. 297-333.
- COULOMB, R. (ed) (2010). *México: centralidades históricas y proyectos de ciudad*. Ecuador: OLACCHI, Series Centralidades Tomo 2.
- GUZMAN, P. (2011). *Social and Cultural Impacts of Urban Interventions on the Public Space of Mexico City's Historic Centre: The revitalization Project of Plaza Garibaldi; a case study*. Tesis de Maestría presentada en la BTU Cottbus, Alemania.
- MELÉ. (1995) “La construcción Jurídica de los centros históricos: patrimonio y políticas urbanas en México”, *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 57. No 1, enero-marzo, pp. 183-206.
- RAFAEL, H. (1999). *Los Primeros Mariachis en la Ciudad de México*. Mexico, D.F.: Privately Published.
- UNESCO, (2003). *Text of the Convention for the Safeguarding of Intangible Cultural Heritage*. Recuperado de: <http://www.unesco.org/culture/ich/index.php?lg=en&pg=00022#art2>.
- UNESCO. (2005). *Vienna Memorandum on World Heritage and Contemporary Architecture- Managing the Historic Urban Landscape*. Paris: World Heritage Centre. Recuperado de: <http://whc.unesco.org/archive/2005/whc05-15ga-inf7e.doc>.
- UNESCO. (2011). *A new international instrument: The proposed UNESCO Recommendation on the historic urban landscape HUL*. Recuperado de: <http://whc.unesco.org/uploads/activities/documents/activity-638-53.pdf>.

